



Remo Ridolfi

Un mendocino que varió en Chile encontró la fórmula para convertirse en un fabricante de sueños. (Páginas centrales)

**Culturalia**

Libros y exposiciones, más las bases para los escritores interesados en participar en los proyectos de la Fundación Andes.

**Ánalisis**

Filebo recuerda los escritos de Luis David Cruz. Edmundo Morez y comenta las "Opciones Políticas en Chile".

DOMINICAL

"Falta diálogo entre los científicos y quienes luchan por el poder"



8352
El doctor Fernando Monckeberg afirma que Chile no puede dejar pasar la oportunidad de incorporarse a la "Revolución Técnológica Mundial". "El libro «La revolución de la bioingeniería» es un llamado de atención", dice.

• Texto Luis D. Candia

ASEGURA que cada semana resulta más o menos cierto para científicos chilenos que quieren regresar al país a hacer aportes en las áreas de la biotecnología. Son beneficios de la firma experiencia y capacidad, 2000 estudios superiores en las principales universidades en países tan lejanos de los Estados Unidos y Europa.

El doctor Fernando Monckeberg, director del Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos (INTA), nos cuenta a bocanada: "El de P. Bueras Cordero, quien escribe desde Praga, apunta que un científico hace grandes contribuciones de méritos en visita. Es especialista en producción de vacunas".

¿Qué puede conseguir a ese hombre que allá gana unos 2 mil dólares? "Dijo que no se le podría juntar pagar esa cantidad y que yo que soy el director de este planeta, gano 180 mil pesos".

—Se siente frustrado por eso?

—Me siento frustrado por el hecho de que no se puedan hacer más científicos chilenos que quieran regresar al país. Por el problema económico personal que tienen, porque para los que en su mayoría tienen que dejar su país, es difícil conseguir una oportunidad. A un científico que viene a Chile tiene una responsabilidad con la nación, porque aquí nacemos. Por eso estamos buscando que compaginen una vida todos mis viáticos y defacto.

El doctor Monckeberg nació en la modesta villa de Vicuña, Huasco, pero ingresó en la facultad defendiendo sus valores de la Universidad de Chile y, posteriormente, la renombrada del ex rector José Luis Federici. Una semana atrás presentó en sociedad su nuevo libro "La revolución de la biotecnología", que narra que los valiosos aportes de figura como Edmundo Aguirre, Eugenio Sánchez Ossa, Alfonso Valenzuela Bouscaren y Luis Valdésano Basual.

El texto, según afirma Monckeberg, no está dirigido a los especialistas... —que tienen suficiente caudal en publicaciones científicas, académicas—, sino para la gente común. También pretende ser un estímulo de alerta para políticos y gobernantes, quienes pueden adoptar en las 108 páginas que la velocidad de los acontecimientos y las transformaciones dejan al país frenado en sus funciones, o se adueñan y se logran otras posibilidades de biotecnología.

Se lleva en su gruesa hoja una lista de "lectura rápida" o roto. Mira, al comienzo, que hace reflexionar, porque tiene alcances superiores al científico, aunque a veces se impone que una o otra dificultad. Tringen los militares de la biotecnología o de la ingeniería política o de las técnicas de aprehensiones.

Monckeberg toma su papel y hace un aporte en el diálogo social para una llamada solidaria. Quiero resumir del artículo

de su preface, porque está destinado a más de los socios de la INTA:

—"No hay sociedad, dice, "Y no...

—"...que no esté en condiciones de ser establecidas...

—"...que hay posibilidades magníficas, explica.

—"Probablemente que entiendan el tema por el gran tejido de la ciencia, como se dice ahora. Una planta es un oficio que la Segunda Revolución Industrial demanda y que ya entienden en otra. ¡Qué maravillas adónde de esto o el mundo en estos momentos, como al norte y sur de Asia oriental!

—"Hay signos evidentes del inicio de una Tercera Revolución que se caracteriza por el alto desarrollo y alto dinamismo y sofisticación tecnológica. La segunda es caracterizada por el desarrollo del trabajo del hombre y de la máquina por los humanos y humanos para una mayor eficiencia del trabajo del hombre, de la máquina. Ya la Tercera Revolución, en su etapa ya más avanzada, tiene algunas singularidades, se repite, tienen ciertas finalidades, como las máquinas programadas, las máquinas de la obra y las máquinas programadas de la obra y tienen un considerable precios de automatización. Ahora bien, las tecnologías por el resto avanzando considerablemente, porque las llamadas "tecnologías del punto" se interconectan con otras y otras ciencias, así la biología puede tener un gran potencial de la información y de la competencia...

—"Pero, ese avanzamiento progresivo ha significado desigualdad...

—"Claro. Ha tratado ese problema. Se entiende que en las industrias transformadoras de los países desarrollados han quedado

unos 6 millones de personas. Pero, paradójicamente, se han multiplicado otras 6000 que están en las organizaciones que han aparecido a veces desorganizadas y a veces centralizadas. Por ejemplo, se han multiplicado las filas de supervivencia, las filas de instrumentos de precisión, la biotecnología médica, las unidades de salud, de educación, de deportes y las que se refieren al uso del tiempo libre.

—"Entonces, ¿de qué se queja Monckeberg?

—"Se quejaba, pues, de pensaba que el desarrollo iba a llegar a la mayoría en el mundo occidental y de ahí iba a desplazar de Segundo a la tercera, para llenarlos con un campo de desorientación. Pero figura que la vida sigue más fuerte en los países desarrollados, tanto que quedan más tiempo libres al hombre para que se exprese a través del arte, de la literatura, del desarrollo deportivo, las artes, la automoción, por ejemplo, mejores y mejores y mejores de lo que se ha visto.

—"Todas estas plantean la gran paradoja que el desarrollo avanzado de la tecnología progresivamente va a contribuir a que los países ricos lo sean cada vez más y que los subdesarrollados vivan cada día peor.

—"Hoy más que nunca es importante que no se pierda.

—"Esto avanza inevitablemente en su caída de la cultura y la educación y la ignorancia. Porque más grande es la ignorancia que los países ricos se sienten a compartir los beneficios de la Tercera Revolución, o, por ejemplo, que no se comprenda que juega, en este asunto de ciencia y cultura, un rol importante.

—"Monckeberg habla de todo así. Vislumbra que las diferencias entre países desarrollados y subdesarrollados se intensifican con la Revolución Industrial y su agravamiento con esta Revolución Técnológica. No es ésta la menor desada de que los países que han sido capaces de ponerse competitivos y aplicarlos con formas eficientes son los que han logrado mejorar su calidad de vida. Los otros, los que han vivido de la dinastía del conocimiento, no han sido capaces de superar su pretensión. Del siglo previo a la brecha entre los que vivían mejor y los que vivían mal, porque los conocimientos que el hombre ha ganado no han hecho suficiente a todos por igual. Los que ganaron los países más ricos que la mayoría de los países y no los europeos iban a ganar más. Así, el conocimiento se transforma en un desarrollo de ciertas diferencias competitivas, pero, como expresión de necesidad, no las podemos superar. Me temo mucho que el asunto del conocimiento asombrará más brecha, sobre todo en un proceso en el que el uno de los sectores más ricos pone fin a su vida.

—"Es una idea clara. Si se afirma que el mundo necesita mejorar sus diferencias políticas, cada vez más.

—"No es así. Los países ricos, grandes corporaciones de multinacionales, que producen prácticamente las ganancias más altas, han multiplicado la cifra de los que están en situación de miseria extrema. Los Estados Unidos, por ejemplo, que no crecen más, están en su situación de miseria extrema. El informe del FMI nos muestra tanto que el que tiene edad para trabajar no encuentra, no adquiere y sólo gasta en reproducción. Además

(sigue a la continuación)

"Falta diálogo entre los científicos y quienes luchan por el poder" [artículo] Luis D. Candia.

AUTORÍA

Autor secundario: Candia, Luis Domingo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Falta diálogo entre los científicos y quienes luchan por el poder" [artículo] Luis D. Candia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)